

# Fuera de VALIJA

PABLO CASALS

**E**L telégrafo celebró la noticia. Al regreso de Inglaterra, después de una serie triunfal de conciertos, a su paso por París, donde dió una en la sala Pleyel, Pablo Casals hizo esta declaración:

—Mientras mantenga Inglaterra relaciones con Franco, yo pienso dar más conciertos allí. Así es lo he dicho con toda claridad al mismo secretario del rey. Y también he declinado todos los honores que me querían tributar.

Pablo Casals es un hombre sencillo. No cultiva el oportunismo publicitario de algunos grandes artistas. No ha hecho una película de su vida. No lleva ninguna ni hace pensar a las personas con aventuras extrajulgarías. Pablo Casals es un hombre sencillo, culto y justo. Es un gran artista, pero no parece, por su actitud, un gran artista. Se es gran artista por dentro, y no por fuera. Las palabras de Pablo Casals al secretario del rey de Inglaterra son sencillas y nobles. Suenan en el alma de los hombres buenos con la voz humana, considerada, de su violonchelo, un relaciono con otros.

De regreso a su casa de Prades, en tierras catalanas de Francia, Pablo Casals ha cantado a su amigo Juan Almeida su apostolado en Inglaterra. Las palabras de la carta de Pablo Casals en Prades oyeron ya otras palabras nobles y sencillas: las que pronunciaba Pablo Casals en los tristes días del destierro, cuando oprimía calor de hogar y de amistad a exiliados y artistas catalanes desterrados. Pablo Casals los recibía con sencillez y emoción de desterrado. Como si él lo fuera también. Aunque él siga siempre la voz de su tierra en las notas emocionadas de su violonchelo.

Juan Almeida publica en "La Razón" de Francia—el periódico que fundó Luis Companys—las palabras de Pablo Casals:

—Siento una gran decepción. No volveré más a Inglaterra...—dice el artista a su amigo, cuando llega a Prades, triste, cansado, sin hablar de sus triunfos.

Y cuenta lo que ha visto en Inglaterra. Un pueblo que lo adora, no sólo por su obra de artista, sino también por su dignidad moral frente a Franco. Un pueblo que comparte su indignación contra la tiranía franquista, pero entre personajes influyentes, una prensa, que trata de justificar a Franco. Un día es un periódico que informa de unas letras muy "liberales" del "cuadrillo". Otro periódico dice que la política de Franco sigue la órbita de la política inglesa. Otro habla de los países que Franco pone en libertad. Otro informa que Franco "perdonó" a los desterrados. Otros dan voz a la noticia de que Franco ofrece refugio en España a cincuenta mil niños de las Naciones Unidas: "En un país donde los niños suenan de normal"—exclama Pablo Casals.—"¿Qué sugiere?" Y por fin se entera Pablo Casals de que la sección española de la radio inglesa—R. B. C.—ha recibido órdenes de no ocuparse del régimen franquista.

Pablo Casals había hecho hablar sobre nosotros su violonchelo de diez y su voz de hombre. "Trabajo mucho y no sólo con el violonchelo"—había escrito desde Inglaterra. Conversaciones con políticos, con artistas, con escritores, con personajes importantes. Declaración

nos a la prensa. Una continua aplicación a la conciencia de los hombres, a la justicia del mundo. Sin grandes conciertos y su gran apostolado. A todos los hombres de su gran decepción, al ser que "después de seis años de fe en la causa de las democracias, después de seis años de resistencia y de sufrimientos, los amigos de las democracias fueron abandonados. Inglaterra seguía conversando con Franco y dándole su apoyo moral."

Debe haberse leído en Pablo Casals en Inglaterra. Acaba ningún otro artista contemporáneo despertar tanta adhesión entre los ingleses. Pablo Casals dió su primer concierto de violonchelo en Inglaterra hace cuarenta y siete años, en presencia de la reina Victoria. Pablo Casals puede poner en los conciertos para sus conciertos en Inglaterra una cifra extraordinaria: mil libras esterlinas. Un mesada de oro. Mas Pablo Casals quería que los ingleses, además de oír la voz inefable de su violonchelo, oyeran sus palabras de hombre, que se oírse nave ante el martirio de su patria, ante el castigar de sus hermanos. Como concienzudo oyendo el "Concerto" de Haydn y oyeron los niños a los políticos leoneros de los indios?

La Worslip Co. of Music, una institución musical inglesa que data del siglo XV, ofreció a Pablo Casals un honor no concedido hasta ahora a ningún otro artista extranjero: la Medalla de Oro. Pablo Casals contestó sencillamente: "Todos mis compañeros han tenido puesto su esperanza en Inglaterra y a nosotros ahora traidores. Si yo, en los momentos actuales, aceptara algún honor en este país, parecería que soy indiferente a su desventura."

muerto por el contrario, me ideas ideas, diciendo con ellas".

La Universidad de Oxford propuso nombrarlo "Doctor honoris causa". Pablo Casals contestó: "En las presentes circunstancias, y mientras no cambie la actitud de Inglaterra, no puedo aceptar."

Le propusieron impresionar en cinco los niños "Concerto de Brandeburgo" de Bach. Pablo Casals se negó: "No volveré a Inglaterra hasta que este país modifique su actitud con el gobierno de Franco".

Le invitado a Buckingham Palace, el palacio de los reyes. Pablo Casals habló con el secretario del rey. Y le dice que no volverá a tocar en Inglaterra mientras éste no cambie con Franco.

Ad, sencillamente. Con sus palabras de hombre sencillo. Con su alma de gran artista. Bretones habían hablado como Pablo Casals.

Acaban las expresiones inglesas para agradecer el concierto de Pablo Casals:

—aventuras de oro. Pablo Casals lo rechaza. Antes de salir tiene una voz en Inglaterra, Inglaterra tendrá que cumplir con Franco.

A un lado todo la fuerza del Imperio, todo el oro del Imperio. Al otro lado el artista que desfiló el oro, el hombre bueno, sencillo, culto, que se oírse, entristecido y triste, a su casa catalana de Prades.

No creo que se haya dado en nuestros días otro espectáculo humano tan sublime, tan limpio, tan bendito de conciencia. No creo que se hayan pronunciado otras palabras tan bellas, tan conmovedoras, tan sencillas. Suenan en nuestro destierro como la voz buena, humana del violonchelo de Pablo Casals. Su nombre y su música y sus palabras se hacen luz en nuestro espíritu. Pablo Casals es un ejemplo. Yo también yo creo en Pablo Casals.

9  
19 Enero 46

A.P.C.E.  
SIG.: 4.26/483.